Buenos Aires, Folios.

GONZALEZ, Julio (1922) La revolución universitaria 1918-1919. Buenos Aires, Librería Menéndez.

GRAMCSI, Antonio (1981) La alternativa pedagógica. Barcelona, Fontamara.

MARIANETTI, Benito (1970) Las luchas sociales en Mendoza. Mendoza, Ediciones Cuyo.

MARIANETTI, Benito (1972) Mendoza, la bien plantada. Mendoza, Sílaba.

MAROTTA, Sebastián (1971) El Movimiento Sindical Argentino, su génesis y desarrollo. Buenos Aires, Libera.

MARTINEZ, Pedro (1979) Historia de Mendoza. Buenos Aires, Plus Ultra.

MORGADE, Graciela (1993) "¿Quiénes fueron las primeras maestras?", en Revista de IICE (Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación), Año II, mo. 2. Buenos Aires, Miño y Dávila editores, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

MORGADE, Graciela (1992) "La docencia para las mujeres", en Propuesta educativa nro. 7. Buenos Aires, Miño y Dávila editores-FLACSO.

NIGRO, Juan Carlos (1984) La lucha de los maestros. Buenos Aires, Confederación de Maestros.

ODDONE, Jacinto (1975) Gremialismo proletario argentino. Buenos Aires, Libera.

PERROT, Michelle (1987) Metiers de femmes; le mouvement social. París, Les editions ouvrieres nro. 140.

ROCK, David (1977) El radicalismo argentino, 1890-1930. Buenos Aires, Amorrortu.

#### Maestras de antaño: ¿mujeres tradicionales? Brasil y Argentina (1870-1930)

Silvia Cristina Yannoulas

En la bibliografía sobre la condición de las maestras es usual encontrar una tendencia a condenar la feminización de la profesión docente, como un proceso que reafirmó formas de discriminación sexual dentro del sistema educativo y en el mercado de trabajo. Las consecuencias negativas de los procesos de feminización de la docencia, que no pueden ser negadas, deberían sin embargo ser relativizadas, ya que no constituyeron únicamente una forma más refinada de sometimiento femenino.

# Escuela Normal: ¿emancipación o sujeción?

Compartimos con Louro (1987) y con Morgade (en este libro) la consideración de que la escuela normal o el magisterio no constituían opciones deliberadamente emancipadoras para las mujeres. Pero, a pesar de que estas instituciones educativas transmitieron modelos de género hegemónicos, algunas normalistas y maestras fueron capaces de criticar o actuar contra estos modelos.<sup>1</sup>

<sup>1.</sup> La categoría género es utilizada por las académicas feministas para indicar la distinción entre atributos culturales históricamente otorgados a hom-

del gran apoyo de las normalistas, los estudiantes universitarios cados de apoyo de asociaciones normalistas y docentes, con una documentales, compiladas por Mazo (1941), hay diversos comuniimportante participación femenina. En la ciudad de La Plata, y a raíz universidades son resultado de ella (Cano, 1985). Entre sus fuentes riormente por América Latina. La autonomía y el cogobierno de las en Córdoba (Argentina) a comienzos de 1918, y se propagó postefueron acusados de "esconderse" atrás de mujeres. maestras en la Reforma Universitaria. La Reforma Universitaria nació Por ejemplo, esto puede verse en la participación de algunas

na y la mujer educadora. De los 265 participantes al Congreso, 105 concurrieron al Congreso Pedagógico realizado en 1882, manifestán-(40 %) eran mujeres (Morgade, en este libro). dose principalmente cuando se discutió sobre la educación femenicho de que muchas maestras y directoras de escuelas elementales protagonizada por mujeres. También llama la atención sobre el hehuelga docente en Argentina fue en San Luis durante el año 1881, Cucuzza (1986a, 1986b y en este libro) demuestra que la primera

hogar y la escuela no fue tan fácil y automático para las primeras generaciones de normalistas y maestras. sea en las ciudades más "disciplinadas"), y que el pasaje entre el das de los "peligros del mundo extra-doméstico" (sea en el campo, puede percibirse que las maestras no siempre permanecieron aleja-(Paixao, 1991). En esos relatos, como en el libro de Howard (1931), marcadas por luchas e innovaciones individuales y colectivas Las historias de vida de las maestras brasileñas también están

viajes de estudio o el empleo lejos de sus ciudades natales, y tamdocente les brindaron algunos elementos emancipadores, como los vinculaciones explícitas entre el feminismo y el magisterio femenino bién la posibilidad de publicar sus ideas. Varios estudios reflejan las Además, los estudios normalistas y el ejercicio de la profesión

bres y mujeres (género), y la dimensión biológica de los seres humanos (sexo).

estadounidenses contratadas por el gobierno argentino para desarrollar la edu-cación primaria y normal. Fundó y dirigió la Escuela Normal de Corrientes ció en Buenos Aires (Argentina). Integró el grupo de 65 maestras normalistas 2. Jennie Howard (1844-1933) nació en Boston (Estados Unidos) y falle-

> Louro, 1987; Hahner, 1992; Ziperovich, 1992; Morgade, 1993). (Luiggi, 1959; Newton, s/f; Capalbo y Canda, 1982; Leite, 1984;

ra. Para las primeras normalistas y maestras significó asumir una nos domésticos como modalidad unívocamente represora/protectonormalistas, también es destacado por Caballero (1992): las mujeres las generaciones anteriores, con las madres y abuelas de estas profesión, ampliar su espacio vital, ganar dinero. El contraste con terio femenino hayan significado la extensión de los papeles femenites y legítimas", de reconocimiento y posiciones personales. so a bienes culturales, de obtención de un salario por vías "decenpercibieron la docencia como un camino de ascenso social, de acce-Paixao (1991) cuestiona explícitamente que los inicios del magis-

ciendo sin embargo un pequeño resquicio para las alternativas y siva burocratización de la profesión, fueron limitados; permaneejercicio de poder en forma creativa o innovadora, inclusive critiobservarse que algunas acataron las normas hasta sus mínimos depor las maestras en forma personal, a través de las cuales puede cia de observar las historias de vida y las actividades desarrolladas autonomía personales. Morgade (1992 y 1993) destaca la importanperíodo, este espacio y este poder eran más amplios. Con la progrepio, legal y legítimo para el ejercicio del poder. Al iniciarse nuestro que la sustentaba. cando abiertamente la escuela y el proyecto político-pedagógico talles, mientras que otras usaron el nuevo y legítimo espacio de A través de la docencia, las mujeres obtuvieron un espacio pro-

que rompían con la identidad femenina vigente, que les marcaba un otorgó (como a muchos maestros en las postrimerías del siglo pasamaridos (¡¿su propia casa?!). Además, si bien la función que se les padres a las escuelas particulares que funcionaban en las casas de recorrido circular dentro del espacio doméstico: de la casa de sus muchas de ellas produjeron otros nuevos, o innovaron antiguos. do) era "reproductora", en el sentido de reproducir conocimientos las profesoras (legas, no normalistas), y luego hacia la casa de sus Las normalistas y las docentes de antaño no reproducían, sino

cación. El celibato, que no constituia una exigencia para el desemperon muy altos. Innumerables fuentes (primarias y secundarias) relatan la soltería y el sacrificio de los primeros profesionales de la edu-Los costos, para las mujeres y también para los hombres, fue-

ño profesional, se asoció efectivamente con una actividad intensa en el caso de las maestras argentinas y brasileñas (no así de los maestros)<sup>3</sup>. Es decir, el nuevo espacio que las escuelas normales abrieron para las mujeres, requirió por parte de ellas altos costos y sacrificios personales.

## ENSP Y ENP: ¿innovadoras o reproductoras?

Recientemente realizamos una investigación sobre la feminización del normalismo y la docencia en Brasil y Argentina, que tomó como casos específicos la Escuela Normal de São Paulo, (estado de São Paulo, Brasil, ENSP) y la Escuela Normal de Paraná (provincia de Entre Ríos, Argentina, ENP) (Yannoulas, 1996)<sup>4</sup>. Incluimos a continuación algunas reflexiones que se desprenden del análisis individual y comparativo de dichos casos.

Las profesoras y egresadas normalistas de la ENSP, si bien en su gran mayoría no fueron "consagradas" por los libros de historia de la educación, tuvieron oportunidad de publicar en pequeña escala, introducir innovaciones pedagógicas en el cotidiano de su quehacer educativo y desarrollarse en otros campos de la vida pública<sup>5</sup>. Miss Browne consolidó la escuela primaria modelo anexa a la ENSP<sup>6</sup>; Maria Guilhermina Loureiro de Andrade, primera regente de la sección femenina primaria de la ENSP, publicó textos para escuelas normales y primarias –*Historia do Brasil* fue el más importante—;

4. Actualmente, estas instituciones educativas se denominan: Escuela Normal de Primer y Segundo Nivel "Caetano de Campos", y Escuela Normal Superior "Posé María T...."

perior "José María Torres", respectivamente.

Joana Grassi Fagundes, egresada del curso normal y primera maestra del Jardín de Infantes de la ENSP, se desempeñó como Inspectora Especial de Guarderías y Escuelas Maternales del estado de São Paulo; Soares tradujo bibliografía alemana para la formación de jardineras?; Rolim publicó versos y canciones para los jardines de infantes<sup>8</sup>; Alice Meireles Reis introdujo en la ENSP una reforma orientada por la corriente pedagógica de la Escuela Nueva (Rodrigues, 1930; Instituto de Educação, 1946, D'Avoña, s/f; Dantas, 1983; Demartini y Antunes, 1993).

Frecuentar la ENSP significó, para algunas muchachas, ser llamadas "liberadas". En entrevista personal, la profesora Gouveia (que estudió en la década del 30 en la Escuela Normal de Casa Branca, estado de São Paulo), resaltó que la escuela normal no representaba una opción deseable para las familias "tradicionales", por ser pública y por tener profesores y directores hombres. Hubo muchachas de estas familias tradicionales que frecuentaron la ENSP, pero eran rotuladas de "liberadas".

Algunas historias famosas a nivel nacional daban elementos al imaginario popular para fortalecer este estereotipo. La historia de la legendaria Pagú fue una de ellas<sup>9</sup>. Brites, que fue alumna de la ENSP al mismo tiempo que Pagú, contaba que fue:

"...um escândalo na Escola Normal no tempo em que fui aluna. Uma moça teve um caso muito comentado naquele tempo: entrava pela porta da Escola e saia pela dos fundos para

<sup>3.</sup> El celibato sí fue exigido a las maestras alemanas (Blochmann, 1990).

<sup>5.</sup> La ENSP fue fundada en 1846 (exclusivamente para muchachos), siendo cerrada en 1867. Fue reabierta en 1875 (instalándose un año después una sección femenina), siendo nuevamente cerrada en 1878; y definitivamente reabierta en 1880 (bajo un sistema coeducativo pero con restricciones, suprimido en 1890).

<sup>6.</sup> Marcia Priscilla Browne (1845-191?) era una maestra normalista estadounidense, que llegó a Brasil contratada por el director de la Escuela Americana (Horacio LANE). Había dirigido la Escuela Normal de Mujeres de San Luis (Massachussets/EE.UU.). Residió y trabajó en São Paulo (Brasil) hasta 1896, año en que regresó a Estados Unidos.

<sup>7.</sup> Rosina Nogheira Soares (18??-19??) nació en São Paulo (Brasil). Fue maestra, profesora, escritora, traductora y filántropa. Estudió en Europa. Inició su carrera docente en un jardín de infantes en Bélgica. Presidió la Cruz Roja de São Paulo.

<sup>8.</sup> Zalina Rolim (1869-1961) nació en Itapetininga (São Paulo, Brasil). Maestra normalista y escritora. Colaboró en la organización del jardín de infantes de la ENSP. En 1897 el gobierno estadual editó su Livro das Crianças, muy utilizado para el trabajo preescolar.

<sup>9.</sup> Patrícia Rehder Galvao (Pagú) (1910-1962) nació en São Paulo (São Paulo, Brasil). Maestra normalista graduada por la ENSP. Estudió posteriormente en la Sorbone (París, Francia). Periodista, política y escritora. Fue compañera del modernista Oswald de Andrade. Se exilió en Europa. En Francia luchó por el Frente Popular. En Alemania estuvo bajo la custodia de la Gestapo.

encontrar com Oswald de Andrade. Acabou indo viver com ele."

(Bosi, 1979: 255: subrayado nuestro)10

Pagú desafiaba los moldes impuestos a las normalistas de la ENSP, no sólo con sus actitudes sino también con sus escritos. Reis (1991) rescata un artículo publicado en el periódico O Homem do Povo en 1931, bajo el título de "Normalinhas". En este artículo, Pagú expresaba su opinión sobre las "burguesas" normalistas:

"...azoinando preconceitos e corvejando disparates, se recalcam as formadoras de homens, numa senda inteiramente incompatível com os nossos dias. E vão estragar com os ensinamentos falsos e moralistas a nova geração que se prepara"

(Galvao, en Reis, 1991: 70; subrayado nuestro)11

Para las hijas de clase media, la ENSP y el magisterio constituían una forma innovadora de vida. Lavínia, una graduada en la ENSP, decía:

"Certa vez fomos com a escola num garden party, no Jardim da Luz. Fomos de bonde e levamos qualquer coisa para comer lá. Foi uma novidade para mim, que nunca saía de casa."

(Bosi, 1979: 217; subrayado nuestro)12

Años más tarde, cuando todavía ejercía la docencia en el nivel primario del sistema educativo paulista, Lavínia se tornó simpatizante de la revolución rusa, leía a Zola, Tostoi e Ingenieros; y ocupó un

cargo importante en la Unión de las Mujeres. A pesar de afirmar que siempre fue una revoltada, dejó de lado la docencia y con ella sus otras inquietudes al casarse (Bosi, 1979).

Reis (1991) utiliza una metáfora muy bonita para dar cuenta de estos "destinos inesperados": estas "normalistas rebeldes", que se resistieron a realizar los destinos socialmente proyectados para ellas, que apuntaron nuevos caminos, que rompieron con los límites propuestos para su existencia, constituyen "hilos sueltos en la trama del tejido".

No estamos queriendo atribuirle a la ENSP una función liberadora. Evidentemente, la ENSP no era una institución propagadora de una visión emancipadora, a juzgar por sus contenidos curriculares, por su resistencia a la coeducación, por las pocas profesoras de su cuerpo docente en el curso normal y ninguna en la dirección de la institución. Pero, infiltradas sutilmente, ideas innovadoras (sin ser revolucionarias) circularon por la institución.

¿Por qué decimos que no eran ideas revolucionarias, radicales, las que circulaban en la ENSP? La autora de un artículo titulado "A educação da Mulher", y publicado en una revista de la institución, se encarga de responder por nosotras, argumentando de la siguiente manera:

"Não adopto o feminismo com exagero. Quero em primeiro logar a mulher perfeita dona de casa; não quero que se lhe incuta no espirito tão enraigado amor ás sciencias que venha elle de alguma forma apagar as suas faculdades affectivas, deixarl-a indifferente, menos carinhosa ao esposo, aos filhos. Não quero que se lance a mulher ás lutas politicas de modo a perturbal-a no bom governo, na boa direcção de seu lar domestico. Quero, porém, o que é indispensavel ao bom desempenho da nobre e santa missão que Deus lhe destinou; quero a recebendo o mesmissimo preparo que o homem; quero-a educada e instruida superiormente, quero vel-a interessada pelos destinos de sua Patria."

(O Estimulo, 1914: 734; subrayado nuestro)13

<sup>10. &</sup>quot;... un escándalo en la Escuela Normal en el tiempo en que fui alumna. Una muchacha tuvo un affaire muy comentado en aquel tiempo: entraba por la puerta de la Escuela y salía por la de los fondos, para encontrarse con Oswald de Andrade. Terminó yendo a vivir con él" (traducción libre de la autora, TLA).

<sup>11. &</sup>quot;... molestando con preconceptos y graznando disparates, se recalcan las formadoras de hombres, en una senda enteramente incompatible con nuestros días. Y van a estropear a la nueva generación que se prepara con sus falsas y moralistas enseñanzas" (TLA).

<sup>12. &</sup>quot;Una vez fuimos con la escuela a un garden party, en el Jardín de la Luz. Fue una novedad para mí, que nunca salía de casa" (TLA).

<sup>13. &</sup>quot;No adopto el feminismo con exageración. Quiero a la mujer, en primer lugar, perfecta dueña de casa; no quiero que se le inculque en el espíritu

MAESTRAS DE ANTAÑO: ¿MUJERES TRADICIONALES?

ciplinar, basado en el poder regenerador de la educación. La divercido, las normalistas y las maestras compartieron un proyecto disgencia, en el caso de las "rebeldes", se encontraba en el sentido y las formas de dicha regeneración. Según Reis (1991), aliadas u opositoras al orden social estable.

cercana a ellas, las normalistas hicieron muchas cosas, dentro y queño y cotidiano, recibiendo en casos excepcionales honores y dose dentro de un difuso espacio social, en el anonimato de lo pecieron las normalistas, famosas o no, por estos destinos? Moviéndos por hombres: como políticos, pedagogos, literatos14. ¿Qué hifuera de la ENP. loas, pero mayormente desconocidas fuera de la comunidad más vinciales y nacionales, comúnmente se relatan los cargos ocupa-Cuando se describe la influencia de la ENP en los destinos pro-

ciación Amigos de la Educación (1915). Tradujeron libros de texto y dirigiendo jardines de infantes (Capalbo y Canda, 1982 y Bosch del Kindergarten de la ENP, Sra. Eccleston, difundiendo, fundando para la formación de maestras jardineras junto a la primera directora dada en 1892), la Asociación Pro-Patria de Paraná (1898), o la Asode otras asociaciones, como la Unión Froebeliana Argentina (funy Sors, 1981). Posteriormente, las graduadas y profesoras de la ENP trabajos manuales de las normalistas eran donados (Figueroa, 1934 sora de música de la ENP (Sra. Farnessi) la Sociedad Hermanas de (así como sus familiares), se encontraron vinculadas a la fundación los Pobres, una asociación con fines beneficentes, por la cual los Comenzaron tempranamente, fundando junto a la primera profe-

un arraigado amor a las ciencias que le apague de alguna manera sus facultades misma preparación que el hombre; la quiero superiormente educada e insnoble y santa misión que Dios le destinó; la quiero recibiendo exactamente la ro, sin embargo, aquello que es indispensable para el buen desempeño de la turbada en el buen gobierno, en la buena dirección de su hogar doméstico. Quie-No quiero que la mujer se lance a las luchas políticas de modo que se vea perafectivas, dejándola indiferente, menos cariñosa con su esposo, con sus hijos.

un sistema coeducativo. Ríos. El ingreso de las primeras alumnas normalistas se produjo en 1876, bajo nar una año después, debido a los conflictos internos en la provincia de Entre truida, quiero verla interesada por los destinos de su Patria" (TLA). 14. La ENP fue legalmente creada en 1870, pero sólo comenzó a funcio-

> ron e inspeccionaron escuelas primarias y normales en todo el terrimarco de instituciones educativas, siendo la más famosa Peñaloza tos de pedagogía, y desarrollaron innovaciones pedagógicas en el 1993)15. También escribieron de su propio puño y letra libros y folle-(Capalbo y Canda, 1982; Bosch, 1993 y Ziperovich, 1992)16. Dirigie-

torio argentino. 17 partida por mujeres (El Monitor de la Educación Común, 1882: 4). nina, es decir, la educación brindada a las niñas y la educación importante la intervención de la profesora de labores, Srta. Eufrasia diantes Juventud (1929: 32). Se vincularon al feminismo y al gremialismo docente (Ziperovich, Manso, en temas relativos a ambos sentidos de la educación feme-1992), así como al centro de estudiantes de la ENP (Centro de estu-Participaron en el Congreso Pedagógico de 1882, donde fue im-

refiere a las condiciones de existencia de las mujeres (Korn, 1936 y ras, no sólo en su aspecto pedagógico sino también en lo que se por los actores y actrices de la época, para muchas feministas ac-Comisión de ex-alumnos, 1946). En contraposición a lo expresado hombres y mujeres de la época, experiencias altamente innovado-La ENP y el normalismo argentino constituyeron, para muchos

gó a la Argentina contratada por el gobierno nacional, y se trasladó a la ENP (Pennsylvania, EE.UU.). Estudió en la Universidad de Brucknell. En 1883 llenes de infantes a nivel nacional. sorado de jardín de la ENP. Posteriormente fue designada inspectora de jardi-Normal de Concepción del Uruguay (Entre Ríos, Argentina), Dirigió el profepara organizar el Departamento Infantil. En 1887 hizo lo mismo en la Escuela 15. Sara Chamberlain de Eccleston (1840-1916) nació en Lewisburg

te se desarrolló en las provincias argentinas de La Rioja, Entre Ríos, Córdoba rigió el Museo Argentino para la Escuela Primaria. En su intento por difundir y Buenos Aires. Fue inspectora de enseñanza secundaria y normal. Fundó y ditina). Profesora y jardinera normalista graduada por la ENP. Su carrera docendo deshechos. Se la denomina "Maestra de la Patria". y abaratar el jardín de infantes, desarrolló un novedoso material pedagógico que denominó "Variaciones argentinas de los dones de Froebel", aprovechan 16. Rosario Vera Peñaloza (1873-1950) nació en Atile (La Rioja, Argen

ron métodos innovadores en las escuelas a su cargo, y se vincularon al gremiatrasladaron posteriormente a la provincia vecina de Santa Fe. Allí desarrolla-Dabat, hijas de un francés y nacidas en Paraná. Se graduaron en la ENP, y se lismo docente. 17. Como las hermanas Bernardina (1885-1956) y Dolores (1889-1940)

MAESTRAS DE ANTAÑO: ¿MUJERES TRADICIONALES?

tuales la escuela normal representó una nueva forma de dominación, reproductora y discriminadora.

La etapa inicial de la ENP no puede ser calificada de reproductora: la normalista y la maestra normal, como personajes, no existían; y no es posible reproducir algo sin pasado. Por otro lado, para asistir a los cursos normales en la ENP y posteriormente para ejercer la profesión docente, las muchachas debieron vencer las barreras y resistencias contra la coeducación y la laicidad.

Puede sí ser calificada de discriminadora, en el sentido que diferenciaba la formación de los docentes y las docentes, preparándolos para ejercer funciones diferentes: en las escuelas primarias, las maestras debían enseñar y dar afecto, y los hombres debían dirigir y disciplinar. Además, las maestras debían instruir a sus alumnas en disciplinas específicamente femeninas, como economía doméstica y labores de mano.

Si comparamos la situación general de las normalistas en ambos casos considerados, podría decirse que la ENP fue más innovadora que la ENSP, porque:

- 1) Era coeducativa. Diversas graduadas de la ENP hacen referencia a las resistencias que tuvieron que vencer las primeras normalistas en el inicial ambiente masculino y masculinizado de la ENP (Montoya; 1971), pero indudablemente estas experiencias fueron más ricas que aquellas vividas por las alumnas de la ENSP, con secciones estrictamente separadas según el sexo (o bajo un restricto sistema coeducativo durante un breve lapso temporal).
- 2) Brindó posibilidades laborales y de proyección personal más interesantes, dada su dependencia del gobierno nacional y la intencionalidad de éste por difundir la educación primaria y normal. Muchas graduadas de la ENP fueron designadas en cargos directivos y docentes de diferentes escuelas del país, así como algunas en cargos ejecutivos del gobierno nacional.

De todas maneras, y al margen de las características institucionales, ambas escuelas normales representaron, en forma simultánea y contradictoria, continuidades y rupturas en la formación y trazado de destinos de paulistas y paranaenses, brasileñas y argentinas, res-

pecto de las generaciones anteriores de mujeres. La innovación radicó, principalmente, en el acceso al conocimiento y a nuevas oportunidades de profesionalización, en un mercado de trabajo que expulsaba a las mujeres. 18

Es indiscutible que este acceso estuvo marcado por concepciones de género que, si bien lo posibilitaron, también lo delimitaron: las mujeres accedieron masivamente a la distribución y reproducción del conocimiento, pero en menor medida a su producción; asimismo, accedieron masivamente a puestos escolares de ejecución, pero en menor medida a puestos directivos en gran escala.

#### ¿Tradicionales o modernas?

Las brasileñas y argentinas se incorporaron masivamente al normalismo y al magisterio bajo los preceptos del nuevo discurso sobre la identidad femenina, construida por oposición a la identidad masculina y alrededor de la idea de "madre educadora" Sin embargo, esta identidad femenina no fue la pura y simple repetición de valores y concepciones extranjeras o autóctonas sobre las mujeres. Las normalistas y las maestras fueron modernas por lo menos en dos aspectos.

Respecto de las ideas y sus congéneres europeas, la identidad femenina basada en el concepto de "madre educadora" se amplió, otorgando a las mujeres el status de educadoras profesionales de niños de ambos sexos. Este status, si bien las excluyó del ámbito de la producción del conocimiento, las incorporó a la distribución del mismo. En este sentido, las primeras normalistas y maestras de nuestros países no estaban respondiendo a un mandato tradicional, porque su relación con el conocimiento distaba del de sus antepasadas. Quizás hoy la profesión de maestra nos parezca tradicional,

<sup>18.</sup> En Brasil, la participación femenina en la fuerza de trabajo disminuyó de 45,5 % en 1872 a 15,9 % en 1940 (Lewin, 1980). En Argentina pasó de 34,9 % en 1869 a 11,6 % en 1947 (Lattes, 1982).

<sup>19.</sup> Sobre el concepto de "madre educadora", véase Moragade (1989 y 1992), y sobre sus transformaciones en América Latina, véase Yannoulas (1996).

desprestigiada y mal remunerada, pero seguramente no pensaban así las madres y abuelas de las primeras generaciones de normalistas y maestras. Así, el *status* socialmente legítimo de normalistas y maestras trazó nuevos rumbos a la antigua discriminación sexual educativa y laboral (en el sistema educativo y en el mercado de trabajo), pero también propició fenómenos de otro signo, muchos de ellos claramente emancipadores.

chos hombres, sabían y podían más. grupo que, en comparación con otras mujeres y también con mugobiernos (provinciales/estaduales y nacionales). Si bien se incorotros, y recibieron homenajes de las comunidades locales y de los gremialismo docente, vivieron aventuras y enfrentaron peligros, compañía de familiares. Las maestras obtuvieron dinero y posiciones urbanas y, osadía total para la época, algunas viajaban sin la lamente desvalorizó y descalificó a la docencia, constituyeron un la generalización de la educación primaria en un proceso que paraleporaron a la profesión con una función específica que las vinculó a inventaron técnicas pedagógicas, tradujeron libros y escribieron (a pesar de controlado). Muchas se vincularon al feminismo y al nes propias, ampliaron sus espacios legítimos de ejercicio del poder jores conocimientos, circularon libremente por las calles e instituciodel saber y, por lo tanto, del poder. Además de acceder a más y me-Las normalistas y maestras también fueron modernas respecto

Con el correr del tiempo, la formación docente y la docencia femenina se tornaron factores más tradicionales que emancipadores, a medida que las mujeres accedieron más democráticamente a los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo, y a medida que éste desplazó los estudios pedagógicos de más alta calidad hacia el ámbito universitario. El desafío y la emancipación ya no se vincularon al área de la circulación del saber, sino a la de la producción del conocimiento, en las universidades y centros de investigación tecnológica y científica.

En todo caso, creemos que resulta hoy imprescindible un acercamiento más profundo entre gremialismo y feminismo (como ya existió en tiempos pasados). Este acercamiento permitiría a las docentes incorporar nuevos elementos en la discusión sobre gestión y calidad de la educación primaria, pero también sobre profesionalización y definición de la tarea docente. Esta aproximación y estos

elementos resultan fundamentales para desnaturalizar tanto las concepciones de docencia (como una vocación que se lleva en la sangre), como las de maternidad, siendo el logro de estos objetivos tancaros para el feminismo. Podrían, además, contribuir a la elaboración de una propuesta y de una nueva praxis para la docencia y la escuela primaria, que tienda al equilibrio cuantitativo y cualitativo de la relación entre los géneros dentro del sistema educativo y en la sociedad.

### Referencias bibliográficas y documentales<sup>20</sup>

BANDEIRA, Lourdes (1988) "Divisão sexual do trabalho. Práticas simbólicas e práticas sociais", en *Horizonte*, Vol. 2, Nro. 1, Paraíba, pp. 64-73.

BAUAB, Maria (1972) O Ensino Normal na Provincia de São Paulo (1946-1889). Subsídios para o estatuto do Ensino Normal no Brasil - Império, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras, São José do Rio Preto.

BAUAB, Maria (1973) "O papel feminino na Escola Normal da Província de São Paulo", *Boletim Sapere Aude*, Año IX, Nro. 12, São Paulo, pp. 1-46.

BELLUCCI, Mabel (1988) Sarmiento y la problemática de las mitjeress Buenos Aires, Subsecretaría de la Mujer de la Nación (mimeo).

BLOCHMANN, Maria (1990) Lass dich gelüsten nach der Männer Weisheit und Bildung. Frauenbildung als Emanzipationsgelüste 1800-1918, Centaurus, Pfaffenweiler.

BOSCH, Beatriz (1993) Irradiación del Normalismo Paranaense. Buenos Aires (mimeo).

BOSI, Eclea (1988) Memoria e Sociedade. Lembranças de velhos, Queiroz/EDUSP, São Paulo.

BRINCHES, Victor (1965) Dicionário Biobibliográfico Luso-Brasileiro, Editôra Fundo de Cultura, Río de Janeiro.

<sup>20.</sup> Siempre que es posible, colocamos el nombre de pila del autor o autora, a fin de identificar su sexo.

CABALLERO, Zulma (1992) Mujer y educación: Primeros grupos de maestras en Rosario a fines del siglo XIX, Centro de Estudios sobre Historia de las Mujeres, Universidad Nacional de Rosario, Rosario (mimeo).

CANO, Daniel (1985) La educación superior en la Argentina, Buenos Aires, FLACSO/CRESALC/UNESCO/GEL.

CAPALBO, Beatriz C. de y CANDA, Matilde de G. (1982) La mujer en la educación preescolar argentina, Buenos Aires, Latina.

CENTRO DE ESTUDIANTES JUVENTUD DE LA ESCUELA NOR-MAL DEL PARANA (1929/32), Juventud, Paraná.

COMISION DE EX-ALUMNOS (1946) Ecos de los Homenajes Tributados con motivo de su 75. Aniversario. 1871 - 16 de Agosto - 1946, Paraná.

CUCUZZA, Héctor R. (1986a) "El sistema educativo argentino. Aportes para la discusión sobre su origen y primeras tentativas de reforma", en Hillert, Flora y otros (1986) El sistema educativo argentino. Antecedentes, formación y crisis, Cartago, Buenos Aires.

CUCUZZA, Héctor R. (1986b) De Congreso a Congreso. Crónica del Primer Congreso Pedagógico, Buenos Aires, Besana.

DANTAS, Arruda (1983) Zalina Rolim, São Paulo, Editora Pannartz.

D'AVILA, Antonio (s/f) Páginas cívicas, São Paulo, Confederação Nacional da Industria.

DEMARTINI, Zeila de B. y ANTUNES, Fátima (1993) "Magistério primário: profissão feminina, carreira masculina", Cadernos de Pesquisa, Nro. 86, São Paulo, pp. 5-14.

EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMÚN (1881-1931) Consejo Nacional de Educación, Buenos Aires.

FERREIRA, Aurélio de H. (1992) Novo Dicionário da Língua Portuguesa, Río de Janeiro, Nova Frontera.

FIGUEROA, Sara (1934) Escuela Normal de Paraná. Datos históricos (1871-1895), Pedrassi, Paraná.

GARCIA, Hamilcar de (1963) Dicionário Português-Espanhol, Pôrto Alegre, Editôra Globo (1ra. edición: 1947).

GOUVEIA, Aparecida (1965) Professôras de amanhã (Um estudo de escôlha ocupacional), Pioneira, São Paulo, 1970.

HAHNER, June (1981) A mulher brasileira e suas lutas sociais e políticas. 1850-1937, Editora Brasiliense, São Paulo.

HAHNER, June E. (1994) "Educação e Ideologia: profissionais liberais na América Latina no século XIX", Estudos Feministas, Vol. 2, Nro. 3, São Paulo, pp. 52-64.

HOWARD, Jennie (1931) In Distant Climes and Other Years, The American Press, Buenos Aires.

INSTITUTO DE EDUCAÇÃO CAETANO DE CAMPOS (1946) Centenario do Ensino Normal em São Paulo. 1846-1946. Poliantéia Comemorativa, São Paulo.

JACOBI, Juliane (1990) "Geistige Mütterlichkeit", Die deutsche Schule, 1.Beiheft, Weinheim, S. 204-224.

KORN, Alejandro (1983) Influencias filosóficas en la evolución nacional, Solar, Buenos Aires (1ra ed.: 1936).

LATTES, Zulma R. de (1982) Dinámica de la fuerza de trabajo femenina en la Argentina, UNESCO, París, 1983.

LEITE, Míriam (comp., 1993) A Condição Feminina no Rio de Janeiro. Século XIX, HUCITEC/Pro-Memória/Instituto Nacional do Livro, São Paulo.

LEITE, Míriam (1984) Outra Face do Feminismo: Maria Lacerda de Moura, Atica, São Paulo.

LEWIN, Helena (1980) "Educação e força de trabalho feminina no Brasil", Cadernos de Pesquisa, Nro. 32, São Paulo, pp. 45-59.

LITTLE, Cynthia (1985) "Educación, filantropía y feminismo: Partes integrantes de la femeneidad argentina, 1860-1926", en Lavrin, Asunción (comp.) Las mujeres latinoamericanas. Perspectivas históricas, Fondo de Cultura Económica, México.

LOPEZ, Elvira (1901) El movimiento feminista, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Tesis de Doctorado.

LOURO, Guacira (1987) Prendas e Anti-prendas. Uma escola de mulheres, Ed. Universidade Federal Rio Grande do Sul, Porto Alegre.

LOURO, Guacira (1989) "Magistério de 1ro. Grau: um trabalho de mulher", Educação e Realidade, Vol. 14, Nro. 2, Porto Alegre.

LUIGGI, Alice (1959) Sesenta y cinco valientes. Sarmiento y las maestras norteamericanas, Agora, Buenos Aires.

MAZO, Gabriel (comp., 1941) La reforma universitaria, Centro de Estudiantes de Ingeniería, La Plata.

MERCANTE, Víctor (1961) Los estudiantes, Hachette, Buenos Aires, (1ra ed.; 1908).

MONTOYA, Celia O. de (1971) Mi pasión por la enseñanza, s/ed, Paraná.

MORGADE, Graciela (1992) El determinante de género en el trabajo docente de la escuela primaria, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires/Miño y Dávila editores, Buenos Aires.

MORGADE, Graciela (1992) "La docencia para las mujeres: una alternativa contradictoria en el camino hacia los saberes 'legítimos'", en *Propuesta educativa*, Año 4, Nro. 7. Buenos Aires, Miño y Dávila editores.

MORGADE, Graciela (1993) "¿Quiénes fueron las primeras maestras?", en Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Año II, Nro. 2, Buenos Aires, Miño y Dávila editores.

NEWTON, Lily S. de (s/f) Las argentinas de ayer a hoy, Ed. Zanetti, Buenos Aires.

NEWTON, Lily S. de (1986) Diccionario biográfico de mujeres argentinas, Plus Ultra, Buenos Aires.

O Estimulo (1906-1927) Orgam do gremio normalista Dois de Agosto, São Paulo.

OLIVEIRA, Américo L. de (1981) Dicionário de mulheres célebres, Lello & Imão, Porto.

PAIXAO, Lea (1991) Trajetorias escolares e profissão de professoras primarias mineiras que iniciaram carreira antes de 1940,

REIS, Maria C. (1993) Tessitura de destinos (mulher e educação: Sã o Paulo, 1910/20/30), EDUC, São Paulo.

Faculdade de Educação, UFMG, Belo Horizonte (mimeo).

REIS, Maria C. (1993a) Relatório de Pesquisa N.1. Projeto: Guardiãs do Futuro: Mulher e Educação, Fundação Carlos Chagas, São Paulo (mimeo).

REIS, Maria C. (1993b) Relatório descritivo. Projeto: Guardiãs do futuro: mulher e educação, Fundação Carlos Chagas, São Paulo (mimeo).

RODRIGUES, João L. (1930) Um retrospecto. Alguns subsidios para a historia pragmatica do ensino publico em São Paulo, Instituto D. Anna Rosa, São Paulo.

SORS, Ofelia (1981) Paraná. Dos siglos y cuarto de su evolución urbana. 1730-1955, s/ed, Paraná.

TANURI, Leonor M. (1979) O Ensino normal no Estado de São Paulo. 1890-1930, USP, Faculdade de Educação, São Paulo.

YANNOULAS, Silvia (1992) La educación de la mujer y la mujer educadora en la construcción de la educación nacional, Doctorado Conjunto FLACSO/UnB, Brasília.

YANNOULAS, Silvia (1994) "Acerca de cómo las mujeres llegaron a ser maestras (América Latina, 1870-1930)", en Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos, Vol. 73, Nro. 175, Brasília.

YANNOULAS, Silvia (1996) Educar: ¿una profesión de mujeres? La feminización del normalismo y la docencia (1870-1930). Buenos Aires, Kapelusz.

ZIPEROVICH, Rosa (1992) "Memorias de una educadora", en Puiggrós, Adriana (dir.) Escuela, democracia y orden (1916-1943), Galerna, Buenos Aires.